

Omnia Año 30, No. 2 (julio-diciembre, 2024) pp. 199 - 213
Universidad del Zulia. e-ISSN: 2477-9474
Depósito legal ppi201502ZU4664

Recuperación versificatoria a distancia, desde el apoyo emocional-grupal, la transferencia escritura-oralidad y la progresión de dificultad

Víctor Hugo Márquez García

Resumen

Limitados por la pandemia y el exilio, a la docencia virtual, abordamos la Tercera cohorte de la Cátedra Libre de LUZ sobre Gaita Zuliana, desde el 15 de abril de 2020, vía chat y video llamadas, hospedados por una fundación sociocultural, donde fueron invitados todos a inscribirse voluntariamente, indicando una sesión semanal de dos o más horas. A cada sesión se fueron agregando aspirantes al curso, y aún los no inscritos, se sumaban, lúdicamente, a las improvisaciones escritas y orales de **gaitas del día**, observándose y registrándose, como resultados parciales de la experiencia, no sólo un aumento en la cantidad de versificadores, incluida la incorporación de algunos que decían inicialmente no ser aptos; sino también, reducción de los tiempos de respuesta versificatoria y hasta una mejoría de la calidad poética de las estrofas. Tales resultados parciales, sugieren que, a pesar de ser la gaita primariamente folclórica, una fiesta presencial, oral, de contacto físico afectuoso, la dinámica de apoyo grupal, el auxilio de la lecto-escritura y la progresión de la dificultad, aún por vía virtual, pueden contribuir a la recuperación poética.

Palabras clave: Gaita del día, apoyo grupal, transferencia del aprendizaje, progresión de dificultad.

* Psicólogo, abogado y repentista. Profesor titular emérito de LUZ en las asignaturas Introducción a la Psicología, Psicología del Desarrollo y Psicología Educativa. Ha representado a Venezuela en 40 Encuentros y actividades internacionales de repentismo. Fundador y Coordinador de la Cátedra Libre de LUZ sobre Gaita Zuliana, hoy Cátedra Libre Internacional de LUZ sobre Gaita “Víctor Hugo Márquez García”. Victorhugomarquezgarcia822@gmail.com

Recibido: 12/07/24

• **Aceptado:** 05/09/24

Versificatory recovery at a distance, from emotional-group support, transfer writing-orality and the progression of difficulty

Abstract

Limited by the pandemic and exile, to virtual teaching, we approached the Third Cohort of the LUZ Catedra Libre on Gaita Zuliana, since April 15, 2020, via chat and video-calls, hosted by a socio-cultural foundation, where everyone was invited to enroll voluntarily, indicating a weekly session of two or more hours. In each session, aspirants were added to the course, and even those not enrolled, joined, playfully, to the written and oral improvisations of gaitas of the day, observing and registering, as partial results of the experience, not only an increase in the number of improvisers, including the incorporation of some who initially said they were not suitable, but also a reduction of the versificatory response times and even an improvement in the poetic quality of the strophes. Such partial results suggest that, in spite of the fact that the gaita is primarily folkloric, a face-to-face, oral party, of affectionate physical contact, the dynamics of group support, the help of reading and writing and the progression of the difficulty, even by virtual means, can contribute to the poetic recovery.

Keywords: Gaita of the day, repentism, group support, transfer of learning, progression of difficulty.

Introducción

Antecedentes experienciales, históricos y teóricos de la ponencia

El énfasis en la recuperación de la gaita zuliana oral, que hace esta Cátedra, obedece a la decisión tomada por su creador en 1995, en el sentido de integrar epistémicamente folclor oral y psicología, especialmente en sus disciplinas evolutiva, social y del aprendizaje. Basados en la historia oral recabada en más de cien testigos que vieron, oyeron, cantaron, tocaron y hasta improvisaron las gaitas de las décadas de 1920, 1930, 1940 y 1950 del siglo XX y apertrechados de los pocos libros, notas de prensa, cuadros pictóricos y demás documentos sobre las gaitas pre-académicas y pretecnológicas, concebimos que la auténtica gaita folclórica no es toda la que se autonombra

así, sino la que corresponde a un paradigma de dinámica grupal festivo-vecinal, espontánea, lúdica, devocional, cooperativa, inclusiva y repentística. Paradigma que en la gaita de furro y en la tamborera, cambió para convertir la práctica gaitera en espectáculo rentable, a partir de los años 60 del pasado siglo XX.

La gente que vivió la forma folclórica de festejar y que la vive todavía en Perijá y el sur del Lago, no tuvo, ni tiene como prioridad COMPETIR por excelencia estética, figuración premios y dinero, sino compartir la alegría y el afecto que producen las reuniones de familias y vecindades y esas mayúsculas, diferencian conceptualmente, emocionalmente y socio-semióticamente, tres paradigmas expuestos desde nuestras ponencias a foros y seminarios internacionales desde 1991: el folclórico, el académico y el profesional-farandulero.

La música de la gaita zuliana originaria no procede de una aspiración estética de alto nivel. Es sencilla. Así también lo son sus coreos gramas populares espontáneos. No hay un discurso dancístico sofisticado. Lo que necesitaba la reunión de humildes vecinos no era el alarde melódico-armónico, ni la danza compleja, sino cantar juntos a la devoción, a la alegría, a la buena noticia familiar, al suceso urbano o nacional, a la protesta o a cualquier tema que los afectara, para bien o para mal y compartir los sentimientos e ideas de ese canto; por eso, lo que destaca como arte en la gaita primaria, por su nivel de velocidad y complejidad lingüística, es el repentismo oral, el cual sufre grave merma.

Cuando el autor de esta ponencia le preguntó en 1995, a los ilustres profesores Berta Vega y Ángel Madriz ¿Por qué debía exponer ante un jurado experto en lingüística, lo que pretendía ser un trabajo de ascenso sobre psicología: “Aproximaciones Psicológicas a la Poesía Oral”?, la respuesta fue que la poesía oral es una forma excepcional de sabiduría y que muchos licenciados en letras y doctores como ellos, no tenían el privilegio que el examinado tenía, de ser poetas orales, por lo cual la defensa se pospuso, hasta tanto este servidor estudiara, e incorporara en la tesis, las propuestas teóricas pertinentes de Mijail Bajtin, Adam y Millman Parry, Walter Ong, Bandler y Grinder y cualquier otro lingüista que agregara aportes pertinentes a esa mirada.

La interpelación de esos ilustres jurados había sido hecha ya por el ilustre Maximiano Trapero, en el I CONGRESO DE LA TRADICIÓN ORAL, en Almería, 1995, sobre la compatibilidad entre mi materia docente (Psicología del Desarrollo) y mi tarea repentística. Me comprometí entonces a abordar el estudio del repentismo (ver trabajo de ascenso “Aproximaciones

Psicológicas a la Poesía Oral” (Márquez, V.H. 1995. Departamento de Psicología, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad del Zulia.), llevado luego como ponencia a la XXX Jornada Cucalambeana de Las Tunas, Cuba, en 1997 y la obra compilatoria de ponencias “La Gaita Zuliana, Oralidad en Evolución”, Ediluz, 2006. Influenciados por la nueva fascinación histórico-lingüística, defendemos que la poesía no es un lujo, ni un privilegio para una élite artística, sino una de las funciones vitales de la especie humana, ejercida antes de la aparición de la escritura, como primer recurso idiomático expresivo y memorístico (Ong, Walter, 1993). Concebimos, incluso, que la poesía es pre-idiomática y acompaña a los humanos, gracias a su inteligencia emocional, desde su fase evolutiva de “homo hábilis” hace un millón de años. Pero volviendo a la fase idiomática del actual “homo sapiens sapiens”, (entre 50.000 y 70.000 años de antigüedad), una vez articulados los idiomas (hace 20 mil años, aproximadamente), y milenios antes de aparecer la escritura, el verso permitió la transmisión oral de la cultura primigenia.

El hombre común actual, tiende a creer que lo escrito prima sobre lo oral y no se percata de que él mismo, en su desarrollo individual, estuvo hablando, como mínimo, cuatro años antes de empezar a escribir. Así mismo, muchos no se han enterado de que el homo sapiens, inventó la escritura apenas hace siete mil años, de los 70.000 que tiene como especie “sapiens sapiens” y del millón de años que acumula en otras fases de evolución de los homínidos. Y si el verso, como parte de los idiomas orales incipientes no academizados, ni regulados, existió miles de años antes de inventarse la escritura, no es desquiciada la teoría de su incorporación a la genocultura de la especie, recuperable, por tanto, a pesar de su abandono cotidiano.

Unos más, otros menos, todos somos poetas. Lo ratifica el secular refrán hispano “De músicos, poetas y locos, / todos tenemos un poco”, en contradicción aparente con otro que reza: “El letrado se hace; el poeta, nace”, tema que ha suscitado interesantes debates en los seminarios y foros de nuestros encuentros internacionales, desde 1991 en el CIDVI o Centro Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado, (Trapero, et al, 2000). Por estar el verso en la evolución de la especie, gracias a (y no a pesar de), haber conformado la población mundial una mayoría analfabeta, hubo muchos repentistas en la Venezuela rural, pre-petrolera y en toda la Iberoamérica rural. Aún hoy, aunque ya no haya comunidades ágrafas, sigue siendo mayor el porcentaje de repentistas, en las periferias rurales, que en las grandes urbes.

La poesía, es pues, una tarea adquirible por reaprendizaje. La versificación (aunque no toda poesía sea versificada), es una forma de composición y su máxima velocidad es el repentismo.

Pregunta obligada sobre la experiencia pedagógica de esta cuarta cohorte y su muestra humana:

Si bien el paradigma actual y mayoritario (profesional-promocional-rentado) no implica incompatibilidad alguna con la modalidad virtual, porque sus shows son video-grabables y transmisibles electrónicamente, ¿Cómo pretender, estando físicamente distantes, hacer, mediante chats y video-llamadas, Cátedra de Gaita Zuliana, sobre la originaria gaita vecinal, si eso parece incompatible con defender el casi extinto paradigma folclórico, el cual nació y aún vive del encuentro humano físico-presencial para cantar, improvisar, tocar instrumentos, gritar y bailar?.

Hay tres respuestas que intentan fundamentar esta inusual iniciativa:

- La necesidad de comunicarnos, profesores y alumnos, para reactivar la enseñanza-aprendizaje, resistiendo a la vandalización universitaria; solidarizándonos, reencontrándonos en nuestra Casa de estudios, cuyos espacios físicos quedaron destruidos, pero su Alma Mater, está en nuestros espíritus de búsqueda científica y humanística y de hermandad ciudadana.

- Los sentidos de la vista y el oído, más la inteligencia humana, permiten leer y contestar mensajes para que interactúen los seres afectivamente cercanos, cuando sufren la lejanía física. Aún en el supuesto de que no haber existido la asfixia moral y material que padece el país, incluida la inseguridad que nos obligó a quienes viajamos, a tomar esta tregua, el riesgo de contagio de la pandemia, dentro del territorio nacional y regional, aconsejaba tomar distancia física. Continuar trabajando durante la temporada de los “picos” de contagio, sólo era posible asumiendo los retos de la comunicación virtual.

- Nuestras cohortes presenciales, logradas en aula, taller y campo, en los años 2015, 2016 y 2017 (porque ya en 2018, terminada la tercera cohorte, se aceleró el ausentismo universitario), contaron, la primera con 7, la segunda, con 10 y la tercera, con 12 participantes, con algunos de los cuales seguimos comunicados. El primer año y medio de ausencia física, lo dedicamos a tramitar recursos de organismos internacionales, a la actualización de convenios con universidades y ONGs y a ofrecer talleres de 3 o 4 horas, a venezolanos en España y USA, pero al 2020, confinados por la pandemia, sentimos que era hora de conformar la cuarta cohorte del curso anual, aunque requiriera enfrentar el reto del aula virtual.

Analizando la experiencia de los cursos de aula, taller y campo de 2015 a 2018, recordamos que en la modalidad presencial, algunos de los alumnos, en todo el tiempo del curso, no cantaron una sola estrofa improvisa-

da, sospechando esta Coordinación, que la destreza verbal de los que si improvisábamos, era una señal que les producía intimidación. Sin embargo, como esta experiencia, para nosotros es nueva y socio-terapéutica, observamos también a una valiente y talentosa participante, dedicada por años, además de a su docencia universitaria, al paradigma profesional de la gaita, pero con la mente y el corazón muy abiertos a la experiencia. Ella escribía rápidamente sus estrofas y luego las cantaba, y no desistía a pesar de que los repentistas, hacíamos chiste de su dinámica.

Recordamos a otra cantante de la cuerda Victor Hugaitón, que no se atrevía a improvisar, cantando frente a nuestros públicos convencionales urbanos (que ya tienen casi extinguida la dinámica de gaita vecinal), pero que en voz baja, sugería versos y en una actividad de la Cátedra, en Bobures, en una gaita callejera, creó y cantó varias estrofas, manifestando con saltos y gritos, una inusitada felicidad, para luego volverse a cohibir, apenas puso pie en Maracaibo, lo que podría leerse, como que el entorno humano marabino, es percibido por ella como competitivo-evaluativo-intimidante y su defensa es la abstención improvisatoria. Esa polarización conductual, nos hace evocar a la ilustre educadora María Montessori: “Mientras sigamos educando para la competencia, estimularemos la guerra; sólo educando para la cooperación, estaremos promoviendo la paz”.

Recordó el Coordinador, que él mismo, acicateado por el repentista perijanero J.S. Socorro, lanzó al suelo lápiz y papel, y siguió improvisando, cuando contaba 25 años, para seguir abordando el verso oral, cuando sea pertinente, toda la vida.

Al ver que ya no necesitábamos escribir, nos preguntamos por qué habíamos acudido a la escritura, para recuperar el repentismo, y especulamos que es porque la hegemonía caligráfica de la escritura establecida por las culturas judeo-greco-romanas, y luego su masificación, acelerada desde la invención de la imprenta, hicieron que la tecnología de la palabra (escritura), se impusiera a la palabra “viva” (oralidad) y funciona en la mayoría de personas no auto reconocidas como poetas, la “matriz de opinión” o creencia limitante, de considerar más “sólida” a la palabra escrita que a la oral. Eso infligió, por siglos, una traba versificatoria que hace que hoy debamos recorrer el camino al revés, es decir, escribir los versos cada vez con mayor velocidad, hasta que nos percatemos de que el lápiz nos retrasa la tarea improvisatoria, porque nuestra velocidad compositiva, va siendo mayor que la manual (Márquez, V. Ponencia de Villanueva de Tapia, 2003).

Esos antecedentes experienciales, nos llevaron a reciclar los principios del aprendizaje citados en nuestras clases de Psicología dictadas durante 43 años de aula en la FHE de LUZ.

- Principios propuestos por Watson y Guthrie, sobre la importancia de la práctica o frecuencia y la recencia de conductas acertadas, en el logro del aprendizaje; (Wolman, Papalia.)

- El aserto gestáltico (Kofka, Köler, Wertheimer) sobre la familiarización previa con la tarea, antes de la generación del Insight; (Wolman, Latner)

- La eficiencia de la enseñanza cuando partimos, acompañados socialmente, de la zona real, a la zona proximal de desarrollo, propuesta del psicólogo ruso Lev Vygotsky; (McKeachie, Papalia)

- La transferencia positiva del aprendizaje, estudiada por Thorndike, Blue Thinking, Elfriede Wenzelburger Y Otros; (Papalia, Whittaker)

- Las propuestas de la psicología constructivista de Vygotsky, Piaget, Kelly y Ausubel, fundamentadas remotamente en la “mayéutica socrática” y según las cuales, en un entorno social facilitador, cada sujeto construye su conocimiento;

- La propuesta teórica del Análisis Transaccional (Eric Berne, 1973), de que existen transacciones de PERMISO de los padres sanos y aceptantes hacia los hijos menores, que quedan grabadas en los estados del yo del “permisado”. Uno de esos permisos es la iniciativa y habilidad estética. (Kertez y otros, 1974).

Esas bases teóricas, fácilmente accesibles, aún para los legos, mediante las referencias bibliográficas y electrónicas, más la propia experiencia del coordinador en 39 participaciones en festivales internacionales de repentistas, más las experiencias de las cohortes recientes, ya citadas, nos reafirman hoy en la hipótesis de trabajo, de que recibiendo el artista incipiente un apoyo grupal cálido, que le inspire permiso y confianza y recorriendo etapas de dificultad gradualizadas (como empezar por escribir), accederá, como reaprendiente, a reconectarse (porque el verso está grabado en su ADN de homo sapiens), con su fluidez versificatoria y poética. De modo que, para nuestro marco hipotético, si la gaitera que escribía en su libreta, para participar en gaita vecinal improvisada, persiste en esa práctica, terminará prescindiendo de tal auxilio e improvisará oralmente.

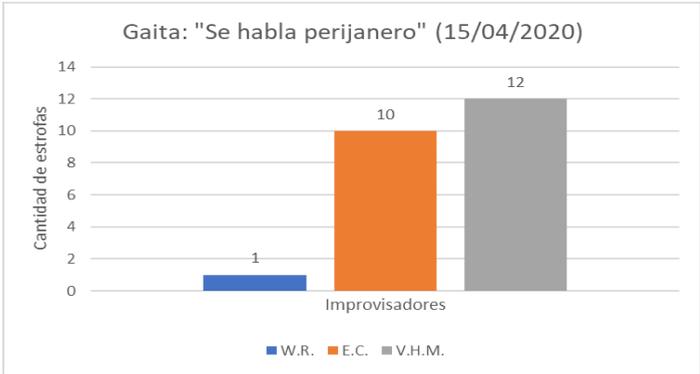
Metodología. Dinámica de las primeras sesiones del curso virtual, del 15 y 26 de abril de 2020

Comenzamos haciendo gaitas del día, buscando acelerar composición y convertir a principiantes en versificadores de ronda (no requieren alta velocidad) y a compositores ya experimentados, en repentistas. Candidatos a versificadores de ronda: todos. A repentistas: W.R., E.C., J.F., E.R. y J.L.G. J.F. estuvo ausente, pero sabemos que es excelente repentista, lo necesitamos como animador y docente.

En este chat, nos propusimos a componer la primera gaita del día, el 15 de abril de 2020, tres personas. Para el 26 del mismo mes, a los 11 días, ya interveníamos 12 personas versificando sobre la quinta gaita compuesta en las primeras sesiones y para el 8 de junio, ya sumábamos más de 30, en menos de dos meses. Pero este estudio sólo analiza las dos primeras fechas mencionadas, aclarando que hubo mucho movimiento versificatorio en fechas intermedias (22, 23, 24 y 25 de abril), fechas en las que fue aumentando número de participantes, velocidad y calidad de versos, pero seleccionamos las dos expuestas, para permitir un lapso prudencial mínimo y comparar progresos. La mayoría de los participantes, no se inscribieron en el curso, chatearon versos por puro gozo lúdico, pero igualmente registramos su participación, porque el juego también es espacio de aprendizaje y permite registrar los progresos de este.

A continuación, el informe resumido de la Cátedra al evaluar la sesión del 15 de abril de 2020.

En un chat de 37 minutos conseguimos 22 estrofas, en una gaita con un estribillo propuesto por el coordinador, 10 estrofas de octavilla, equivalentes a 20 cuartetas (porque al ser octavilla, la intervención de cada solista se hace con “verso doble”). Hay que tomar en cuenta que se trataba de creación escrita, no como en la práctica del canto improvisado, en la que se canta de inmediato. Tampoco se calcula el tiempo que va a aumentar el canto de los coros (cuya repetición no es repentismo, sino memorización). Sólo se cuenta el chateo de la estrofa del coro, pero no el tiempo de cantarla a repetición. De modo que, en la gráfica, se representará en columnas el número de estrofas de cada poeta y el total del tiempo se dividirá por el número de estrofas.



Ahora veamos las cifras y tiempos de la gaita del día “Machiques-terras del fuego”, de fecha 26 de abril. La primera tanda fue de 48 minutos, con 11 verseadores y 60 estrofas; otra tanda residual de 8 minutos con 1 verseador más y 10 estrofas. Total, 57 minutos entre 70 estrofas, 49 segundos aproximadamente por estrofa.



Resultados parciales cualitativos

Como lo cualitativo en poesía es subjetivo, solicité una “triangulación” de percepciones con otros dos poetas y coincidimos en que la diferencia de volumen productivo del improvisador W.R. entre las dos sesiones, puede ser explicada por el proceso de adaptación que ha requerido de la reposada

tarea del escritorio, a la exigencia aceleratoria de la improvisación, pero su talento es tal, que en pocas sesiones se colocó a la par de E.C. y V.H.M., sin entrar a juzgar precisión lexical, ni complejidad de los tropos literarios, como tampoco la estricta métrica y consonancia, que en la gaita primaria, no tienen la relevancia que se les da en la poesía elitesca.

Otro asunto que atañe a lo cualitativo es que varios participantes, al ser invitados, optaron por evadir el compromiso, alegando no ser poetas, ni creerse con la aptitud necesaria para intentarlo. En los anexos pueden verse textualmente estas negativas, desmentidas luego por la conducta participativa y los aumentos de velocidad y calidad versificatoria. En estas dos sesiones, lo anterior se patentizó en los participantes N.R., H.P. y E.R.

La Cátedra cuida la autoestima de los participantes. La misma que debe haber sido herida voluntariamente por el bullying escolar o involuntariamente, por la creencia limitante de los padres y maestros. No es fácil convencer a los más descreídos en la propia aptitud estética, pero una vez que se atreven a esta lúdica, se percatan de que nunca habían cursado el preescolar poético. Y como la Cátedra no pretende formar poetas de vanguardia, sino sencillos poetas populares, declaran estarse enterando de que pueden escribir con metro, rima y sentido coherente. Que nunca habían pensado escribir tantas estrofas en dos horas, porque si solo han escrito 4, es decir, una cada media hora, en 40 o 60 años de vida, no habían escrito ni una y lo mejor es que esperan escribir muchas más de las pocas que han escrito. Cualitativamente, ya no son los mismos. Tienen abierta una nueva ventana existencial. Han descubierto su propia veta poética, capaz de intervenir en la ronda gaitera, con versos pensados por ellos mismos.

Conclusiones

Estos resultados parciales muestran que se puede, aún por vía virtual, animar a la gente a crear colectivamente, poesía oral, como la que sirve de base temática a la gaita zuliana. Si nuestra población marabina y cabimense frecuentaran la gaita perijanera en poblaciones como San Ignacio de Perijá, Arimpia, Puentequito, San Juan, las barriadas gaiteras de Villa del Rosario, Las Piedras, Callelarga o si gustaran de ir al Sur del Lago a participar, en vísperas de San Juan, Santa Rosa, San Benito, Año nuevo, Reyes Magos, etc. de las gaitas de tambora, acaso muchos se animarían a versear y vendrían de las fiestas devocionales con otro autoconcepto. Lamentablemente, ni cuando

fuimos la Venezuela rica, hubo movimiento de turismo interno para esos pueblos, ni con esa agenda.

Vargas Llosa se queja de que la gente, en apenas un siglo, cambió su participación en la creación cultural, por la compra de entretenimiento (Vargas Llosa, M. “La Civilización del Espectáculo”)

La pedagogía versificatoria puede ayudar a preservar muestras vivas de lo que fue la gaita de furro originaria y evitar que esta desaparezca y se recuerde como una abuela querida, pero muerta y enterrada, o como una especie animal que se extinguió, pero quedaron fotos y ejemplares en taxidermia. Esa que fue autogestionada intelectual y emocionalmente por la gente de a pie. Por los que no contaban con academia de música, ni con escuela primaria, ni con alfabetización, ni con tecnología, ni con artistas profesionales, ni con dinero para pagarles entradas y costear consumos en sitios de espectáculos. Esa que era hecha (y aún lo es en sus variantes perijanera y de tambora), por amas de casa, albañiles, carpinteros, pescadores, buhoneros y de cualquier otro oficio que no fuera ser gaiteros profesionales, en el espacio informal de su zaguán, su patio, de un enlosado, una planchada, una playa o sus propias calles en procesión.

La Cátedra no obra sólo por nostalgia de valores de proactividad y autogestión extraviados. Es que, además, y acaso lo más preocupante: el efecto Flynn encontró que el cociente intelectual de la población humana está descendiendo desde 1990 y en ese descenso tiene mucho que ver la renuncia de la mayoría a mover su cerebro en la creatividad, prefiriendo estar en zonas de confort cognitivo-emocionales. La pobreza lexical, genera pobreza conceptual y esta, deficiencia en la resolución de problemas. La falta de lectura no sólo es de libros; es también de iniciativas, sin las cuales no hay sentimientos de pertenencia.

El concepto del tiempo cambia según el paradigma estético. Si yo compro la gaita, en vez de hacerla, por supuesto quiero que esté muy bien hecha, profesionalmente acabada y MUY BREVE, porque mi inmadurez no me faculta para divertirme creándola, ni escuchándola por mucho rato.

Cualquier oyente de radio podría alegar que las 20 estrofas de solista escritas en la primera sesión de este estudio ocupan un tiempo muy largo. Y más largo aún, en la gaita de 67 estrofas. Pero eso es para el paradigma farandulero, donde el tiempo es rentado. En el folclor, el tiempo corre a favor de la alegría de la reunión, es sostenido por la auto-estima de que en parte, es mi obra lo que estamos haciendo. En cambio, en la farándula, corre en contra del bolsillo de los anunciantes de publicidad en la radio y TV y en contra de

los pagadores de los músicos. También corre en contra de la capacidad de atención del que es consumidor del arte, porque al no ser creador participante, se aburre pronto, como los niños pequeños, que quieren otra y otra cosa, que les varíe el entretenimiento (conducta hedonista pasiva, proceso primario, según Freud).

Según los testimonios de la gaita zuliana vecinal de furro, hoy en desuso, una gaita podía durar una o más horas, porque a los cantadores se les iba ocurriendo cualquier cantidad de estrofas, debiendo esperar el turno, por la mano, o por serle entregado el pañuelo. Y según nuestra experiencia de campo en las gaitas de tambora y perijanera, donde la creación colectiva pervive, ocurre lo mismo con cada tonada. Por eso esas gaitas primarias amanecen, como lo hacía la de furro hace más de 60 años. Las analfabetas lectorales que eran capaces de amanecer verseando, paradójicamente eran sabios en criterio, porque su riqueza lexical, les expandía la conciencia.

Hoy, quienes amanecen en la gaita comercial, son los parranderos consumiendo (si alcanza el dinero), las empresas de espectáculos vendiendo entradas, comida y bebida y los conjuntos rotando por los sitios nocturnos, vendiendo shows de 7 a 10 gaitas-producto, siendo cada show de 1 hora o menos.

Se aclara que nuestra expectativa no es cuantitativa, aunque sería lindo que cada zuliano reviviera la creatividad de sus abuelos y que cada homo sapiens recuperara la potente dinámica oral y memorística que tuvo, según Adam Parry, en la oralidad pre-caligráfica. Pero varios analistas de la Cátedra, percibimos a la mayoría actual, como “humanos masa” (Ortega y Gasset), cuyas prioridades son de supervivencia y hedonísticas, no reflexivas, ni creadoras. A falta de abultadas estadísticas de humanos trascendentes, celebramos estos pequeños grupos de poetas re-empoderados, para que se mantengan muestras vivas de la gaita prístina.

La Cátedra cuenta con más de mil páginas de chat respaldadas en Word, para que, en el futuro, cualquier lingüista investigador, pueda medir lo medible: cantidad de versos y tiempos de producción versística; y que valore la calidad poética y sus progresos.

Interesante aclarar también, que se incorporaron finos poetas de composición escrita y reposada, habiéndose recogido, en las páginas de registro o “zafas de versos”, algunos de sus poemas, vertidos al chat, por razón de ser los viernes, agendados para “poetas y verseadores”. Los poetas expertos podrán apreciar en esos registros, la diferencia entre esos refinados productos literarios y la lluvia de versos populares aportados para gaitas del día, con

todos los chascarrillos, los gazapos y las fallas de metro y rima propias de la rusticidad y torpeza, de quien comienza, como en un juego infantil, a corretear sobre el territorio de la oralidad poética. Uno de esos macerados poetas (E.R.), agradecido por haberse convertido también en repentista gaitero, elogié el curso, cumplió con todos sus componentes y fue certificado.

Por cierto, de los 12 improvisadores que figuramos en la Grafica 2, cinco seguimos en la Cátedra, porque uno es el coordinador y otros cuatro fueron certificados, por haber cumplido con los tres componentes del programa.

Referencias bibliográficas

- Arrieta A, Francisco (1984). **“Las Gaitas del Zulia”** Lagoven, S.A.-Refolit S.A. Maracaibo.
- Bajtin, Mijail M (1982). **“Estética de la Creación Verbal”**. Siglo XXI Editores. Mexico.
- Bandler, R. y Grinder, J. (1982). **“De Sapos a Príncipes”**. Editorial Cuatro Vientos.
- Besson, Juan (1989). **“Historia del Zulia”**. Secretaría de Educación del Estado Zulia.
- Corominas, Joan Pascual José (1999). **“Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico”** Obra Completa. Editorial Gredos. Madrid, España.
- Dannemann, Manuel (1995). **“Poesía Juglaresca en América Latina Setecientos Años Después”**. Ponencia. VI Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado. Las Palmas de Gran Canaria.
- Díaz Pimienta, Alexis (1998). **“Teoría de la Improvisación”**. Sendoa Ediatorial. Oiartzum (Guipuzcoa).
- Díaz, Régulo (1984) **“¿Quién es Maracaibo?”**. Editorial de la Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Erikson, E. (1968). **“Identidad, Juventud y Crisis”**. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Fernández Latour de Botas, Olga (1998). **“Pasado y Presente de la Décima y otras Formas Improvisadas de la Poesía Rural y Urbana de la**

- Argentina**” VI Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado. Las Palmas de Gran Canaria.
- fulleda bandera, Pedro (2003). **“Lúdica por el Desarrollo Humano”** IIISimposio Nacional de Vivencias y Gestión en Recreación., Bogotá Colombia.
- Jiménez de Báez, Ivette (1998). **“Tradicionalidad y Escritura en las Décimas y Glosas de México y otros Países Hispanoamericanos”** Ponencia. VI Encuentro-festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado. Las Palmas de Gran Canaria.
- Kertez, R. y Otros (1974). **“Introducción al Análisis Transaccional”**. Editorial Paidós., Argentina.
- Latner, J. (1978) **“El Libro de la Terapia Gestalt”**. Editorial Diana. México,
- Márquez G., Víctor Hugo (2006). **“La Gaita Zuliana, Oralidad en Evolución”**. Editorial de la Universidad Del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación. Maracaibo.
- _____ (1997). **“Aproximaciones Psicológicas a la Oralidad Poética”**. Ponencia. XXX Jornada Cucalambéana. Las Tunas, Cuba.
- _____ (2003). **“El Repentismo Zuliano. Auge, Decadencia y Urgente Rescate”**. Ponencia. III Festival Internacional de Cante de Poetas de Villanueva de Tapia. España.
- Martínez, Juan De Dios (1992). **“Gaita de Tambora”**. Colección Danzas Étnicas y Tradicionales, N° 2. Consejo Nacional de la Cultura (CONAC). Fundación Ajé, Maracaibo, Venezuela. MARTÍNEZ, Juan De Dios. (1999). **“La Gaita Perijanera o Fiesta de San Benito”**. Cuaderno de Cultura Popular en la Escuela, Número 3. Edición La Llama Violeta. Maracaibo.
- _____ (2004). **“La Afrozulianidad ¿Presencia Invisible?”** Colección de cuadernos de Patrimonio Vivo en la Escuela N° 7. Editorial La Llama Violeta. Maracaibo. Venezuela.
- Mckeachie, W, y Doyle, Ch. (1992). **“Psicología”** Fondo Educativo Interamericano, S.A. México.
- Matos Romero, Manuel (1968). **“La Gaita Zuliana”**. Maracaibo.
- _____ (1968). **“Historia de la Música en el Zulia”**, Maracaibo

- Molina Vílchez, Rafael (1994). **“El Zuliano ante el Chiste y lo Cómico”**. Secretaría de Cultura de la Gobernación del Estado Zulia. Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia.
- Moreno Urribarry, Alberto (1992). **“La Gaita. Compilación de Textos extraídos de la Prensa Zuliana del Siglo XIX y Medios del Siglo XX”**. Gobernación del Estado Zulia. Secretaría de Educación. Centro Zuliano de Investigación Documental, Fondo Editorial, Centro Zuliano de Investigación Documental Fondo Editorial Dr. Raimundo Andueza Palacios. Maracaibo.
- ONG, Walter (1993). **“Oralidad y Escritura. Tecnologías de la Palabra”** Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Papalia, D. y Wendkos, O. (1989). **“Psicología”** McGraw-Hill Editores. México.
- Trapero, Maximiano (1994). **“La Décima Popular en la Tradición Hispánica”** Ediciones Maximiano Trapero. Las Palmas de Gran Canaria.
- Trapero, M., Santana, E. y Márquez, C. (2000). **“Actas del VI Encuentro-Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado. I. Estudios”** Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y ACADE.
- Wolman, B. (1968). **“Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología”** Ediciones Martínez Roca, C.A. Barcelona.